

Fecha 19.02.2009	Sección Opinión	Página pp
----------------------------	---------------------------	---------------------

El asalto a la razón

Carlos Marín

Ausencias y propuestas

Por los correos que llegan, deben ser muchísimos los regiomontanos que no sólo están preocupados, sino lastimados por la violencia y los frecuentes desafíos del crimen organizado en su ciudad.

A propósito de las *narcoprotestas*, algunos aportan sus ideas.

Benjamín, por ejemplo, se pregunta por qué a nadie de la Comisión Estatal de Derechos Humanos se le ha visto en los bloqueos que realizan *los tapados*.

¿Por qué tampoco del DIF se han presentado para ver que los niños no sean utilizados ni sufran maltratos, y hablan con las madres que exponen a sus hijos a la fuerza pública?

Si es por necesidad (a cambio de 300 o 500 pesos) que centenares de fregados participan en las *narcoprotestas*, ¿por qué no las autoridades les pagan más para que den santo y seña de los azuzadores?

"Yo les daría hasta cinco mil pesos de mi bolsa para que proporcionaran información; total, nadie va a saber quién fue el informante", dice, y reprocha "la tibieza y la mesura" de las autoridades.

cmarin@milenio.com

